



PATRIA CHICA~ REVISTA DECENAL ARTE LITERATVRA IN- TERESES LOCALES~

AÑO III.

Antequera 23 de Diciembre de 1916

NÚM. 101

FOTOGRAFÍAS Y AMPLIACIONES

F. MORENTE

Cuesta de la Paz, n.º 1.—Antequera

La Redacción de PATRIA CHICA

felicita en las actuales Pascuas
á sus colaboradores y á sus suscritores
y les desea
prosperidades en el año entrante

AÑO NUEVO

El día de año nuevo, es la primera página de un libro en blanco; pavimento de nieve sin hollar; alma de niño; cielo sin nubes. Sus folios esperan nuestras impresiones y en la paleta, de donde tomamos las tintas para emborronar los bocetos de la vida, están colocados por orden todos los colores del iris, formando escala cromática de brillantes tonos y matices, desde el rojo encendido que es el color de la sangre, hasta el amarillo pálido que lo es de la sañuda muerte. En el archivo de la existencia hay tantos volúmenes, como años cuenta cada persona y en las hojas de esos libros, no se observan sin embargo más que dos colores, el verde y el negro, simbolizando la eterna y halagadora esperanza y el cruel y desesperante desengaño.

¡Un año más! Penetramos en él, con paso firme, con actitud resuelta, con proyectos meditados y decididos, con la ambición en la frente y las armas poderosas para la lucha en el depósito de la voluntad. Emprendemos su recorrido llevando en el espíritu una misión que cumplir, dispuestos á vencer los obstáculos y triunfar de las dificultades, que impidan nuestra marcha victoriosa, hasta llegar á la meta de nuestras aspiraciones más ó menos legítimas. Si fuera posible sorprender y arrebatarse al

corazón humano los secretos que encubre y los ideales que acaricia, y presentarlos sobre la mesa de disección, se explicarían racionalmente las extravagancias del misántropo; los desaciertos del loco; el afán por las riquezas del avaro; las pasiones rastreras del envidioso; las insidias del malvado. Cada pecho es un mundo y en él combaten enardecidos el bien y el mal; si en la pelea sucumbe el primer sentimiento, resulta criminal empedernido; si rinde el segundo, resulta el filántropo, el mártir, el hombre virtuoso.

En ese perpetuo batallar de las pasiones encontradas, el espíritu se resuelve y determina en acentuada dirección, y marcada la ruta, con el año nuevo se emprende el camino, camino en el que, insepultos quedarán los cadáveres de nuestras marchitas ilusiones, camino que agotará nuestras energías, consumirá nuestras fuerzas y en él se reemplazarán con recuerdos desgarradores, aquellos sueños en cuyas alas de rosa volaba el alma á la región azul de las estrellas. En vano procuramos penetrar con la vista, en los arcanos del porvenir, predecir la suerte, ni leer en el horóscopo de los futuros sucesos: el pasado no es nuestro, se deslizo como nube de humo, que jugueteó del aire, flotó en la atmósfera un momento y perdióse en la inmensidad de los espacios; el presente se desliza tan rápido, que el pensamiento no alcanza á detener y el futuro pertenece tan solo á Dios; y en medio de esas inquietudes continuadas, el hombre sucediendo al hombre y las generaciones á las generaciones, caminan sin descanso á través de los siglos como el judío de la inmortal leyenda.

¡Un año! Inútiles son nuestras reflexiones, para persuadirnos que se trata de una medida convencional del tiempo. Un año oculta en su seno misterioso, tantos y tantos acontecimientos de transcendencia en la vida, que infundiera pavor si no inspirase respeto. El viene preñado de franca alegría y de amargo lloro: guarda días de luto y ráfagas de felicidad; encierra horas de ventura y de negros infortunios y los reparte al azar, resultando de esa distribución injusta, el horrible sarcasmo de la virtud escarnecida y del vicio triunfador. Es espantosa la mueca que hace el destino á la previsión humana, al destruir los planes mejor forjados, las combinaciones más meditadas y las más resueltas y valerosas determinaciones de la voluntad. Días

vendrán, en el trascurso de los doce meses, en que en medio de la naturaleza bañada en luz, perfume, y esplendores agobiarán el alma, pesadumbres, angustias y congojas; días vendrán en que brotarán de nuestro pecho notas alegres y extrañaremos que el mundo no palpite de emoción por nuestras íntimas satisfacciones.

¡Año Nuevo! El telón va á levantarse. ¡Dios quiera que al descorrer la mano del tiempo la cortina de oro y púrpura, no descubramos sobre la escena la terrible serpiente del poema siniestro de Edgardo Poe!

J. C.

AMOR - FÉNIX

De tu infeliz amor la triste historia escuchaba narrar el otro día, y el amargo recuerdo de la mía evocaba al oír la mi memoria.

Mi pasión, cual la tuya, fué notoria, y de mi dicha vi cercano el día,... mas, lo mismo que á ti, la suerte impía me arrebató mi bien, que era mi gloria!

Y al ver que dualismo tan extraño nos hizo padecer igual dolor excre á nuestras suertes tornadizas,

y sentí de mi amargo desengaño sonriente nacer un nuevo amor como el fénix renace en sus cenizas.

RICARDO DE DUBLÍN

LAS SUBSISTENCIAS

El precio del pan

Como discutimos de buena fe y no perseguimos con nuestra campaña más fin que el de beneficiar los intereses del vecindario sin perjudicar á ningún gremio, vamos á contestar á «La Unión Liberal» rectificando los errores propios á la par que los del colega, con lo que pondremos de relieve que no nos duelen prendas y que únicamente el espíritu de justicia impulsa nuestra campaña.

Al fijar cuatro pesetas cincuenta céntimos como gasto de elaboración de cien kilogramos de pan se incluyeron en esa cuenta las partidas que el colega consigna en la suya excepto una: la del arbitrio de pesas y medidas, que hubimos de omitir por entender que el trigo y sus harinas como materias primas de la industria panificadora estarían exentos del pago de ese gravamen. En cambio él, olvida al reducir los afrechos á la cifra de 19 kilogramos por 100 de trigo, que (aun concediendo esa reducción) algún valor tendrán esos 19 kilos.

También ha olvidado otra cifra que nosotros habíamos omitido involuntariamente y que ahora acude á nuestra memoria: los dos céntimos de peseta con que se recarga el precio del pan como utilidad para la reventa, y claro es, que con esos dos céntimos más, el pan tiene que ser vendido á 42. Ya ve el apreciable colega que somos justos.

De admitir la cuenta tal y como la formula «La Unión Liberal» tendríamos, que agregándole los dos céntimos de reventa omitidos también por el expresado periódico, cada pan le costaría al fabricante ptas. 0,4451, con lo que se daría el absurdo de que los tahoneros de Antequera perdieran diariamente 51 ptas. en los diez mil panes que aproximadamente fabrican, y como esto no es admisible, el error salta á la vista. Véase, pues, como ambos hemos sufrido errores.

Pero ya huelga la discusión en cuanto al pan. Una real orden reciente da instrucciones para la tasa, y esperamos que por las autoridades se procure que en plazo breve se reduzca el precio á la cifra que hemos convenido, si es que cuando este artículo se publique no se vende ya el pan á cuarenta y dos céntimos.

Por nuestra parte, nos congratulamos de haber llegado á un acuerdo en la polémica, por cuanto esto pueda beneficiar al público. Y en interés de este, prometemos tratar de la forma en que podría lograrse el abaratamiento de otros artículos de primera necesidad.

FEMENINAS

IDEALISMO PRÁCTICO

«En guerra y en amor es lo primero el dinero, el dinero y el dinero.»
CAMPOAMOR

No creais, simpatiquísimas lectoras, que es sintoma de locura en mí, después de haber afirmado en mi artículo «La flor de la quimera» que la felicidad no consiste en el dinero, verme tomar hoy á modo de lema para este artículo la humorada en que vuestro poeta favorito reclama para el amor lo que Napoleón pedía para la guerra: «Dinero, dinero y dinero», pues como el mismo poeta, según hube de afirmar en el citado artículo, fué quien dijo que

•nunca tendrán utilidad alguna
•sin el amor la ciencia y la fortuna»,

para suponerme á mí loco habría que creer que también lo estuvo Campoamor, cuyo cerebro admirablemente equilibrado hizo que se dijese que don Ramón era «el más poeta de nuestros filósofos y el más filósofo de nuestros poetas».

Aunque tal vez parezcan antitéticas ambas humoradas, no lo son en realidad, pues si bien el dinero no constituye la dicha porque «mucho hace el que mucho ama», no es menos cierto que «mucho hace el que todo lo hace bien», que dijo así mismo el P. Kempis, y hacer bien las cosas es recordar que en el ser humano hay espíritu, que se nutre de cariño y de ideales puros; y materia, que para su nutrición necesita el auxilio del dinero. Prescindir del espíritu en beneficio de la materia es, según demostré en mi anterior artículo, aspirar á ir al infierno en vida, así como olvidar á la materia en beneficio del espíritu, es exponernos á tener que recordar que «con cariño solo no se come».

Dice una locución vulgarísima que en un buen medio consiste la virtud, y el buen medio es en este caso tener en cuenta, al forjar nuestros ideales, las realidades que la vida nos presenta diariamente al hacernos ver que donde falta el cariño abundan las disensiones y querellas, con mengua de la felicidad, como no puede haber dicha absoluta allí donde existan privaciones y necesidades imprescindibles ó creadas por la costumbre, aún cuando respecto á estas últimas el verdadero cariño y la buena educación de quien las sufre, haga que sean soportadas con resignada abnegación, caso

frecuentísimo que nos lleva muchas veces al error de ver unos seres felices donde lo que hay son mártires que callan prudentemente sus torturas.

Otro factor importantísimo para la dicha es la igualdad de educación. Nada más insoportable para una persona que unir su suerte á la de otra de diferente educación, pues en tanto que la educación más esmerada sufrirá un verdadero suplicio cada vez que su consorte cometa una incorrección ante otras personas, la de educación inferior estimará puerilidades y monomanías muchos actos y deseos de su cónyuge, y cuando no se mofe de ellas, renegará de verse obligada á hacer aquello que jamás tuvo que hacer, y si lo hace caerá por la falta de costumbre en ridículos frecuentes. Y nada digo de las relaciones con las respectivas familias, que en este caso son siempre tan desagradables y violentas que no las deso á nadie.

Para algo más que vivir en lucha constante fué dividida la sociedad en tres clases. Si en vez de dedicarse á guerra perpetua las tres clases entre sí, teniendo en cuenta su desigualdad en fortuna y educación, tratara cada cual de mejorar su suerte sin ambicionar subir á saltos, que por demasiado violentos hacen recordar las absurdas y grotescas piruetas del clown y del artista impresionador de películas cómicas, otra muy distinta sería la paz social, y no se sufrirían muchas desilusiones por querer alcanzar lo que está demasiado alto.

El idealismo práctico estriba en buscar cada uno la realización de sus ideales sin salir para ello de su clase, en la que cada individuo puede encontrar una media naranja que en necesidades, costumbres y educación encaje perfectamente con la propia, en tanto que si se busca en clase más alta ó más baja, como la igualdad no existe, no pueden unir perfectamente las dos mitades de la naranja.

Esta es una verdad que los padres debieran tener muy en cuenta, pues son muchos los que llevados de un deseo muy legítimo, muy plausible, pero completamente irrealizable las más de las veces, hacen á sus hijas soñar con utópicos enlaces, pues como dijo Campoamor

- los padres son tan buenos, son tan buenos
- que hasta el menos iluso
- anhela para yerno un noble ruso
- ó un príncipe italiano por lo menos

cundo más bien debieran tener en cuenta la máxima que dice «casa á tu hijo con quien quieras y á tu hija con quien puedas»; sabio consejo que si antes, por inspirarse en ser mayor el número de mujeres que el de hombres, era muy de tener presente, hoy lo es más todavía, ya que la cifra de «cuatro millones seiscientos mil muertos y once millones doscientos cuarenta y cinco mil trescientos» heridos confesados oficialmente como bajas por las naciones que luchan en Europa hacen aumentar el déficit de hombres, dando lugar á que en algunos países no católicos se piense ya en autorizar la poligamia.

No quiero decir con esto que la mujer deba cometer la locura de casarse con cualquiera; pues aunque

- las niñas rezadoras que yo trato
- no piden nunca á Dios el ceibato

como dijo el autor de «Los grandes problemas», preferible considero ser siempre célibe á realizar un matrimonio desigual. Lo que sí quiero decir, es que deben tener muy en cuenta que dado el enorme déficit, las probabilidades de partidos ventajosos disminuyen y la aspiración de la mujer que piense no debe pasar hoy de casarse con un hombre de la misma categoría social á que ella pertenece.

Al menos así lo aconseja el

Dr. FAUSTO

Nochebuena

Son hija y madre; y las dos con frío, con hambre y pena piden en la Nochebuena una limosna por Dios.

—Hoy los ángeles querrán— la madre á su hija decía— que comamos, hija mía, por ser Nochebuena, pan.

Y al anuncio de tal fiesta abre la madre el regazo y sobre él á aquel pedazo de sus entrañas acuesta.

Al pie de un farol sentada pide por amor de Dios..... Y pasa uno..... y pasan dos..... mas ninguno le da nada.

La niña con triste acento,
—Pero ¿y nuestro pan?—decía.
—Ya llega—le respondía la madre..... ¡Y llegaba el viento!

Mientras de placer gritando pasa ante ellas el gentío, la niña llora de frío, la madre pide llorando.

Cuando otra pobre como ella una moneda le echó recordando que perdió otra niña como aquella,

—¡Ya nuestro pan ha venido!— gritó la madre extasiada..... mas la niña quedó echada como un pájaro en su nido.

Llama..... y llama!..... ¡Desvario! Nada hay ya que la despierte: duerme, está helando y la muerte solo es un sueño con frío.

La toca. Al verla tan yerta, se alza, hacia la luz la atrae, se espanta, vacila..... y cae á plomo la niña muerta.

Del suelo, de angustia llena, la madre á su hija levanta, y en tanto un dichoso canta: —¡Esta noche es Nochebuena!

R. DE CAMPOAMOR

NUESTRO LEMA ES LA PAZ

No nos produjo molestia, ni nos duele que «Heraldo de Antequera» nos calificase de políticos. Lo que sí nos duele es que el colega, insista en calificarnos de aquel modo, teniendo para ello que no darse por enterado de las razones que exponíamos en nuestro último artículo respecto á las causas que nos impiden poner nuestras plumas pecadoras en asuntos municipales que por la íntima relación que tienen con la política son sagrados para nosotros.

Fundada esta revista con fines literarios y de defensa de los intereses generales, no tuvimos inconveniente en tocar las cuestiones relativas á la administración municipal por cuanto se relacionaban con los intereses generales del vecindario, y con un criterio de imparcialidad absoluta aparecieron en nuestras columnas artículos razonados y «entrefilets» ejerciendo el derecho de sana crítica de la administración municipal, en los primeros, y llamando la atención sobre omisiones en los segundos.

Mas bien pronto nos hicieron ver los amigos de «Heraldo», que á la sazón regían los destinos de Antequera, cuán peligroso era para nuestra independencia el camino emprendido, al cubrirnos de dictérios el colega y emplear un lenguaje de inaudita violencia contra el autor de un artículo, en que, bajo su firma y en términos respetuosos, sin agravio personal para nadie, exponía sus opiniones, que no fueron refutadas, aunque bien fácilmente pudieron serlo, respecto á administración municipal.

En vista de aquel incidente, y á fin de evitar que á nuestras críticas respetuosas se respondiese con el agravio por parte de conservadores ó liberales, optamos por prescindir en absoluto de ocuparnos de asuntos que si bien no tienen caracter político son los políticos quienes los dirigen, y á partir de aquel momento dejamos de ocuparnos de ellos, sin que, á pesar de haber continuado todavía unos meses usufructuando el poder los conservadores nos ocupáramos más de su gestión. Y no alegue el colega que si no lo hicimos fué por falta de motivos pues sobradamente sabe «Heraldo» que cuando existe el propósito de hostilizar, siempre hay pretextos para hacerlo. Y claro es, que habiéndonos enseñado la experiencia á lo que nos exponemos tratando de los asuntos del Ayuntamiento, no íbamos al cambiar la situación á volver á tocar temas que son en los pueblos semillero de disgustos para todo periódico verdaderamente imparcial.

Nos invitaba «Heraldo» á ocuparnos de los nuevos arbitrios, y aunque en ellos hallamos unos justificables y otros no, sentimos no poder prestarnos á los deseos del colega, porque de entrar en esos problemas con los liberales, tendríamos que volver á hacerlo con los conservadores, y aspiramos á vivir en paz con estos y con aquellos. Claro es que en materia como la del encarecimiento de las subsistencias, que es debido á la anomalía creada por la guerra, podemos exponer nuestros puntos de vista «en cuanto á soluciones» pero sin entrar en la crítica de los actos de quienes deban resolver tales problemas.

No quiere decir que por estimar que nuestra conducta debe ser la que hoy seguimos, pensemos que «Heraldo» deba seguir la misma. Nada de eso. «Heraldo de Antequera» tiene el deber de aplaudir y defender los actos de sus amigos, y de atacar constantemente á sus adversarios para restarles prestigio políticamente.

Pero no siga creyendo «Heraldo» que porque no estamos con él, estamos contra él, pues PATRIA CHICA no puede estar con nadie ni contra nadie. Nuestra misión es de paz, y la paz con tirios y troyanos es nuestro lema.

Tomate al natural

Cierto día se propusieron los amigos «Juan Casco» y «Juan Adame» hacer una excursión, y dicho y hecho. De buenas á primeras se encuentran en «Estepa», y después de asistir á la representación de unas «Comedias», pregunta el primero á su acompañante:

—¿Tú eres capaz de seguirme?

—Yo voy siempre—responde el interpelado—adonde se «Tercia».

—Pues si tal es tu costumbre, ánimo. Pasaremos «la Laguna».

Y la pasaron ¡ya lo creo!, encaminando sus pasos á la «Vega» y luego al «Campillo».

Más tarde, ya de regreso de estos sitios, entran en «la Portería» que primero hallan, parando en ella un rato. Salen, y se detienen á orar fervorosamente ante la «Cruz Blanca» que se les aparece. Prosiguen... y como soñando que hablan con «San Pedro», ven casi al final de la larga vía un «Obispo» que es encanto hasta de «las Doncellas», y más abajo descubren con gran asombro que la ruta que han traído es nada menos que el «celeste» camino de «Santiago»!... Quedan estupefactos, aturridos... y salen corriendo, á la «Carrera», tuercen á la izquierda y van á descansar á una silenciosa calle que pronto se dan cuenta nuestros hombres está «Fresca».

Ya en la otra que dejaron antes, avanzan comentando cada cual á su sabor la, aunque grata, rara aparición del mencionado apóstol de Compostela, la cual infundiéles no sabemos qué cosa. Lo cierto es, que han salido de «pira»... tal vez ginetes en el fogoso brido del repetido santo.

Ensimismados, ó mejor, abismados en estas reflexiones, de súbito los saca de este estado de ánimo el rumoroso taconeó de una joven (bien «Calzada»), que anda precipitadamente, sin querer oír los galanteos y requiebros de los camaradas, los que sienten deseo de contemplar el rostro de la desconocida de tan singular «trapío».

Han satisfecho su curiosidad. ¡Es la bellísima «Encarnación»! La asedian «Zapateros»...; mas ella no mira á nadie...; quiere por lo visto que la dejen en «Paz».

Los dos aventureros, seducidos, magnetizados por la hermosa, parecen estar atados á sus encantos como «San Sebastián» al árbol que tiene en su trono. Tan preocupados van, que no saben adonde se dirigen... Se encomiendan á «San Antonio» con la piadosa intención de que les haga olvidar la mujer que es un cacho desprendido de «la Gloria», pues de seguir así, pensando en los hechizos de la misma, será para ellos la vida un «Infierno».

Víctimas del terrible mal de amores, son conducidos los protagonistas de este relato por unas caritativas «Huérfanas» al «Curadero», donde al ser instalados sobre «Mesones», exclaman compungidos, presa de la más horda de las amarguras:

—¡Ay, «San Miguel»! ¡Qué fatal es nuestra «Estrella»!... ¡Válganos «San Bartolomé» y la «Santísima Trinidad»!...

ADVERTENCIA

Advertimos á nuestros suscriptores tanto de la localidad como de fuera que se hallan en descubierto con esta Revista, que suspenderemos desde 1.º de Enero el envío de la misma, si para fines del presente mes no se han puesto al corriente en sus pagos.

CRÓNICA DE LA DECENA

Local

El suceso culminante de la decena ha sido la inauguración de las dependencias del Banco Hispano Americano en esta ciudad. Era una necesidad sentida aquí desde há muchos años, la de que hubiese una entidad dedicada á las operaciones de la gran banca. Es de esperar que esta importante sociedad contribuya con gran eficacia á que se vigoricen las industrias y el comercio locales.

La huelga anunciada para el 18 no se ha sentido aquí. La masa obrera antequerana es pacífica de suyo y enemiga de algaradas.

Entre el elemento industrial y agrícola reina marejada á causa de algunos de los nuevos arbitrios municipales. Se celebran reuniones y cabildeos, y anúnciase que los interesados tratan de adoptar determinadas resoluciones.

Nacional

Inundaciones á granel. El Tajo, el Guadalquivir y algún otro, saliéndose de sus cauces, ocasionan destrozos considerables. Como no era bastante el daño que sufre España con la dichosa guerra, los temporales quieren poner también algo de su parte.

Las Cortes, ocupadas en la discusión del presupuesto, en vista de no poderlo aprobar totalmente para primero de Enero, han votado una fórmula para que rija el del año actual, interin se llega á la aprobación del 1917.

La huelga general ha sido un fracaso para sus organizadores.

En aguas portuguesas ha naufragado un buque español de gloriosa historia: el «Numancia». El trágico fin de este buque, parece una protesta contra la venta hecha por el Estado, de este buque, que fué el primer acorazado que dió la vuelta al mundo, que intervino en la gloriosa jornada de El Callao, y cuya cubierta fué regada con sangre del gran Mendez Núñez. Como dice «A B C», parece el caso una lección muda, pero eloquentísima.

El suspirado «gordo» ha caído en Madrid, en el número 19158.

Éxtranjera

De todos los sucesos que comprende esta parte de la crónica, hay uno que reviste grandísima importancia moral: Los imperios centrales, no obstante sus triunfos, han ofrecido la paz á la Decuple. Las naciones que forman ésta no han contestado aún, pero su respuesta puede ser anticipada. Probablemente rechazarán la proposición.

En Rumanía continúa el avance de los invasores, que llevan hechos prisioneros á 164.000 soldados rumanos.

En el Somme han realizado los aliados un avance de tres kilómetros de fondo.

En Portugal estalló la revolución, logrando el Gobierno sofocarla.

La cocina cómica

Guisado de liebre

Como para guisar una liebre lo primero que hace falta es tenerla, vamos á explicar en primer término los medios merced á los cuales se puede entrar en posesión de uno de esos animales.

Si el que haya de comer la liebre carece de apetito, el procedimiento más recomendable consiste en salir al campo con una pareja de galgos, lo más flacos po-

sible, y una buena escopeta. Cuando se vea una liebre se le echan los galgos, y se corre tras ella hasta que los lebreles le den alcance, y si no la alcanzan, peor para ella porque tendrá que dormir al raso, en tanto que el cazador puede volver á su casa en la seguridad de que á cambio de no llevar la liebre lleva un hambre devoradora.

Otro procedimiento (que usan muchos afamados cazadores) consiste en prescindir de la escopeta y sustituir la pareja de galgos flacos por unos cuantos perros gordos, con los cuales se da un ojeo por la mañana temprano en el mercado ó Plaza de Abastos, y como haya una liebre se sueltan los perros y seguramente se la trae á casa. Es la forma de cazar más generalmente empleada á causa de su gran comodidad.

Todavía hay otro tercer sistema que solo puede emplearse si el guisado de liebre es para obsequiar á algún huésped molesto; y es el de asomarse á la gatera de noche en el mes de Enero, convenientemente provisto de la insustituible carabina de salón, y tan pronto como se oigan tiernas y melifluas voces de dos liebres haciéndose el amor en el alero ó junto á la chimenea, se afina la puntería y como en esa época las «liebres» andan como los del orden público, en parejas, alguna caerá. A esta clase de liebres conviene separarle la cabeza del tronco y guardarla sin guisar.

Después de arrancar la piel al animalito, (operación que si no sabéis hacer, encontrareis mil amigas cariñosas que tienen gran costumbre de arrancar la epidermis á sus amistades y cualquiera de ellas os ilustrará en esa tarea) se limpia y se echa en un puchero, que os podrá prestar cualquier cacique si no es día de elecciones. Se machacan en un almirez, porque los morteros los tienen todos ahora los alemanes, especias finas con bastante pimienta, que os puede proporcionar cualquier artista de varietés, y seis cabezas de ajo asadas. (Si están abiertas las Cortes no es fácil encontrar ajos como no los pidais á D. Miguel Villanueva, que os echará un ciento de ristras por segundo). Agréguese media panilla de aceite, lábrese como si fuera ajoblanco, y una vez en su punto échese al puchero con un poco de vinagre, poniéndolo á la lumbre muy tapado hasta que quede en la pringue como el general Weyler.

Si la liebre ha sido cazada por el tercer procedimiento, una vez que vuestro huésped la haya ingerido le maullareis cariñosamente, y como objeto raro, deberéis presentarle después de los postres la cabeza que separasteis del tronco sin desollar, y seguramente devolverá vuestro huésped cuanto se haya comido en vuestra casa y os rogará que le informéis de la hora á que sale el primer tren. Se han dado casos.

MARMITON

NOTICIAS LOCALES

Fallecimiento

Ha sufrido la honda pena de ver morir á un hijo suyo de corta edad, don Alfonso Casaus Arreses-Rojas. Muy de veras sentimos la desgracia.

Natalicio

Ha dado á luz una hermosa niña la esposa de don Antonio Ruiz López, Juez de Instrucción de Torrox. Que sea enhorabuena.

Enfermos

Se encuentra enferma la distinguida señora doña Dolores Muñoz, esposa del ingeniero director de la Azucarera, don Luis Morales.

También lo está de alguna gravedad la repetable señora de don Agustín Blázquez, doña Purificación Pareja.

Se encuentra en Málaga gravemente enfermo el notable juriconsulto de este colegio don Antonio de Luna. Con tal motivo han acudido á la vecina capital sus hijos don José, don Miguel y don Manuel.

Continúa enfermo el rico propietario don Juan Muñoz González.

Sin haber encontrado alivio á la dolencia que le obligó á pasar una temporada en el campo, ha regresado á Ronda la señora doña Enriqueta Herrera de Gutiérrez, hermana de nuestro convecino don Diego Herrera Ventura.

Así mismo se halla bastante delicado de salud nuestro paisano el distinguido dibujante don Joaquín Ortega Hernández.

A todos deseamos pronto y completo alivio.

De viaje

A pasar las pascuas con sus respectivas familias, han venido á esta ciudad don León Checa Palma, don Francisco Muñoz Checa, don Pedro López, don Manuel de Hazañas, don Juan Checa Perea, don Antonio Gallardo del Pozo, D. Antonio López Perea, don Antonio Gómez Casco, don B. Quirós, don Jerónimo Jiménez Vida, don Antonio Rosales Salguero, don Antonio García Talavera y su distinguida esposa, don Guillermo Gómez Morales y don José García Talavera.

Después de haber permanecido en esta unos meses atendiendo al restablecimiento de su salud, ha regresado á Huelva el laborioso joven don Manuel Elvira Frías.

Ha regresado de América del Sur, nuestro estimado paisano don José María Sanz y Alarcón.

Traslado

Doña Luisa Arjona é hija profesoras en partos, han trasladado su domicilio á la calle Cantareros núm. 29, donde ofrecen sus servicios y reciben los avisos.

Edicto

El Alcalde señor Palomo ha publicado uno haciendo saber que del 21 al 31 del actual queda abierto el plazo voluntario para la cobranza del segundo semestre del reparto vecinal, dentro del cual podrán los contribuyentes incluidos en el mismo satisfacer sus cuotas en la Depositaria Municipal, de las 12 á las 16, incurriendo caso de no hacerlo, en los recargos y apremios que determina la vigente instrucción.

El Banco Hispano Americano

El domingo último tuvo lugar la inauguración de las oficinas que el Banco Hispano Americano ha establecido en esta ciudad.

Al acto asistieron, según nos dicen, el Inspector General del Banco Sr. Arce, el subinspector Sr. Artiaga, venidos al efecto de Madrid; los apoderados Directores de las Sucursales de Málaga y Granada; el apoderado inspector de Málaga don Gerardo Mingo; el apoderado director de Antequera don Miguel Muñoz y personal de oficinas.

Concurrieron también prestigiosos capitalistas é industriales, que fueron obsequiados con pastas, licores y habanos.

Nos causa extrañeza que la dirección de este establecimiento bancario, no haya invitado al elemento oficial ni á la prensa al acto de su apertura, en la forma debida y como era de esperar.

De espectáculos

Anteanoche dieron fin los Mary-Luis á su actuación en el Salón Reda, y sin temor á incurrir en hipérbole podemos asegurar que el público acudió al teatro en número crecidísimo. Como durante los días que llevan trabajando en Antequera han puesto en escena infini-

dad de números, solo pudieron estrenar uno en la noche de su beneficio y despedida; pero ese que estrenaron es sin duda alguna el mejor de cuantos han hecho. «Los pavos», tiene originalidad, finura, gracia, y está muy bien observado.

Del excéntrico «Tomy-Toff» que debutó el miércoles (y se despidió el mismo día á causa de su éxito) solo hemos de decir que no es malo..... es peor.

Aún no sabemos qué número nos reserva la empresa para estos días. ¡Dios le dé buena mano al escoger!

¿Qué hace esa Junta?

No ha muchos días publicaba un artículo «La Unión Mercantil» extrañándose de que la junta de subsistencias de Málaga no dé señales de vida, y que los importantísimos problemas que le están encomendados continúen sin resolver.

Algo análogo pudiéramos decir en Antequera donde los artículos de primera necesidad continúan vendiéndose á los mismos precios que antes de que se publicara el reglamento para la aplicación de la Ley de subsistencias, salvo muchos de ellos que coincidiendo con el pago del reparto han sufrido un nuevo encarecimiento, dándose el caso de que hoy los boquerones se hayan vendido á UNA PESETA SESENTA CÉNTIMOS KILOGRAMO.

Así, pues, bien pudiéramos decir como el importante diario malagueño, en cuanto á esta ciudad y la Junta de Subsistencias: «¿Dónde está, qué hace, de que se ocupa?»

¿Encontraremos quien nos conteste con hechos en los que esa Junta dé señales de vida?

JUBILEO DE LAS XL HORAS

Iglesia de Madre de Dios:

Día 23.—Señores Bellido hermanos, por su madre.

Día 24.—Don Serafin Blázquez, por sus padres.

Iglesia del Carmen:

Día 25.—Doña Catalina Dromcens.

Día 26.—Doña Concepción Casco García Romero.

Día 27.—Don Juan Blázquez.

Día 28.—Doña Carmen Rojas Avilés, en sufragio de su tía doña Elena Rojas.

Día 29.—Doña Dolores González, por su esposo don Manuel Hazañas.

Día 30.—Don José González Machuca, sufragio por su esposa.

Día 31.—Doña M.^a Luisa Uribe viuda de Franquelo, por sus difuntos.

RECETA

Las pecas y manchas rojizas se quitan fácilmente

Las pecas y manchas rojas, se quitan teniendo constancia para usar el tratamiento que vamos á explicar á nuestros lectores.

Todas las noches al acostarse se cubren bien las manchas de la cara ó de las manos con el ungüento que á continuación indicaremos y al día siguiente se evita en lo posible la humedad, no lavándose más que con un paño fino empapado en agua tibia.

Se toma una clara de huevo y se pesa, á fin de poner idéntica cantidad de aceite de almendras dulces. La clara ha de batirse á la nieve y cuando está en su punto se va agregando el aceite de almendras dulces sin dejar de batir hasta que la clara y el aceite estén perfectamente trabados. Luego se perfuma con tres gotas de esencia que más agrade, obteniendo así un cosmético barato y de resultados eficaces.

Mercado de la plaza

Precios del día

Aceite, de 12,50 á 12,75 ptas. arroba, de 11 y medio kilos, según clase.

Trigo recio, de 15 á 16 ptas. fanega.

Idem blanquillo, á 14 ptas. fanega.

Cebada, de 9,50 á 10 ptas. fanega.

Avena, á 6 ptas. fanega.

Habas cochineras, á 15,50 ptas. fanega.

Habas mazaganas, á 15 ptas. fanega.

Maíz, de 15 á 16 ptas. fanega.

Garbanzos, precios nominales, tanto tiernos como los de batalla.

Carnes.—De vaca, á 2,60 pesetas el kilo.—De carnero, á 2 id.—De cabra y oveja, á 1,80 id.—De cerdo, á 3 idem.

A LOS SEÑORES ANUNCIANTES

Si queréis vender vuestras existencias,
anunciaros prontamente en PATRIA
:: CHICA, periódico culto y ameno ::

Dinero...

ahorrrará el que se surta de impresos comerciales ó sellos de caucho de la acreditada casa de

Manuel López Ortega (Hijos)

Encomienda, 20, dup.—Apartado de Correos 171

MADRID.—Fundada en 1882

Condiciones para ser corresponsal á quien lo solicite
—Catálogo gratis. 12



Los mejores sellos de goma los fabrica: José Rojas Peronella.

—No, señora; la suplico. ¡Si supiera usted cuanto padezco por esta causa...!

—¡Pobre niña! dijo la condesa con angustia.

—¡Si viera usted —prosiguió la joven— cuantas horas me paso en el balcón contemplando ese hermoso cielo y pidiendo á mi madre que desde él me dirija una mirada de ternura! ¡Si viera usted cuantas noches, enmedio de mis desvelos, me parece verla que se dirige hacia mí; que me tiende sus brazos amorosos; que oigo su dulce voz pronunciar mi nombre....: ¡Ah, señora! En aquellos momentos me creo transportada al cielo. Esa dulce ilusión me da entonces la vida; pero después llega la negra realidad. Mi hermosa visión desaparece y creo oír una voz aterradora que me dice: 'Infeliz Elvira, ¿sabes por ventura siquiera quien fué tu madre? ¿Habrás recibido alguna vez una caricia suya? Entonces sin poder contener mi dolor me ahogan los sollozos y paso el resto de la noche pidiendo á Dios, entre amargas lágrimas por los que me dieron el ser. ¡Ah, no; no me los devolverá por mi desgracia el que yo sepa quienes fueron! Pero, ¿por qué ocultármelo? ¡Por piedad, señora! Usted lo sabe; usted sabe su historia. Dígame usted todo lo que sepa concerniente á ellos y será el más grande de los favores que puedo recibir de usted. Si debo callarlo, yo lo

dijo la condesa con bondad,—haces bien en avergonzarte pues no ignoras que nunca he sabido negarte las pocas cosas que de mí has solicitado. ¿Qué deseas?

—Que me permita usted permanecer en mi cuarto por espacio de algún tiempo.

—¿Y qué te obliga á hacerme esa petición?

—Mi deseo de vivir un poco de tiempo entregada á los placeres de una vida completamente retirada.

—Pero este aposento ¿qué placeres te puede brindar?—preguntó la condesa mirándola fijamente.

—Muchos,—repuso la joven sin desconcertarse.—Aquí entre mis pájaros y mis flores, veré pasarse los días lejos de ese mundo que tan pocos atractivos tiene para mí, y sin que puedan inspirarme envidia otros seres más felices que yo.

—Luego tú envidias...?

—Sí, señora. Lo confieso, aunque esta confesión me haga aparecer ingrata á los ojos de usted á quien tanto debo. Si; envidio á las que tienen un padre, una madre que las proteja en el mundo. ¡Es tan triste ser huérfana!—añadió con acento de dolor.

La condesa no pudo contener una lágrima al verla tan abatida y se estremeció al hacerse cargo del giro que había tomado la conver-

PATRIA CHICA

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:

En Antequera, trimestre.....	1 peseta.
En provincias, un año.....	5 »
Extranjero, ídem.....	8 »

Número suelto, 15 céntimos. Atrasados, 25.

Redacción, Administración é imprenta, Lucena 77

Esta Revista ve la luz tres veces al mes y publica artículos literarios, poesías, curiosidades y noticias y trata con preferencia é imparcialidad cuantos asuntos afectan á Antequera. Su lema es, *de todos y para todos los antequeranos* y sus columnas acogen todos los trabajos que no tengan relación alguna con la política.

LIBROS EN VENTA

15
Diccionario geográfico compuesto de 16 tomos, por Pascual Madóz.—Historia Universal, por César Cantú (11 tomos).—Geografía Universal, por Marte Brun (2 tomos).—Los héroes y las maravillas del mundo (9 tomos).—Precios muy ventajosos. Informarán en esta imprenta.

MAQUINAS DE ESCRIBIR "SUN."

The SUN Typewriter. NEW-YORK

Precio: desde 360 á 600 ptas. al contado

Grandes recompensas — Gran premio y Medalla de Oro

Roma. 1908—Lieja, 1905—Nápoles 1905—Toronto, 1905—S. Antonio, 1901

Escritura visible.—Sin cinta ni tampón.—Máximo de velocidad.—Peso muy ligero.—Manejo sencillo.—Facilidad al hacer numerosas copias.—Mecanismo de entintar el más importante en la construcción de máquinas de escribir, hasta el día.

Antes de decidirse á comprar máquinas, debe usted estudiar diversas marcas, no olvidando la „SUN” la cual puede verse y examinarse en casa del

Representante Rafael Vázquez, Diego Ponce, 12



sación, cuando tenía orden de su esposo de dar el último golpe á aquel corazón que tanta amargura encerraba.

—¡Pobre Elvira!—exclamó, atrayéndola hacia sí con cariño.

Y la besó dulcemente.

—Soy una ingrata, señora, ¿no es verdad?

—dijo Elvira correspondiendo con ternura á las caricias de su protectora.—Sí, soy una ingrata en lamentarme por no tener una madre, cuando usted con tanta solicitud me prodiga toda la ternura que ella pudiera prodigarme; cuando á usted debo los beneficios y bondades que solo una madre pudiera dispensarme. Pero si he sido una ingrata en quejarme de mi suerte no lo soy en amar á usted; pues Dios me es testigo de que la consagro toda la ternura de mi corazón y que no titubearía en sacrificar hasta mi existencia si con ello pudiera evitar á usted el más mínimo pesar.

—¡Ah, gracias, gracias, hija mía!—contestó la condesa conmovida por el acento de verdad que encerraban las palabras de la joven.—Quizá llegue día que te recuerde lo que me acabas de decir y exija de ti algún sacrificio que me puedas hacer.

—Sí, todos; todos cuantos usted quiera!—dijo la joven con entusiasmo.—Pero entre

tanto me permitirá usted, la recuerde el favor que la he pedido. ¿Me lo concederá usted?

—¿Y qué dirá Laura si ve que así te apartas de nosotras, Elvira?

—Nada, señora; estoy bien segura que no dirá nada—repuso la huérfana dando un suspiro.

—Lo dices de un modo, Elvira.... ¿Te ha dicho ella algo?

—¡Ah, no, señora! Pero Laura es muy indulgente y sabrá dispensarme este capricho.

—Pues bien; yo que no soy tanto como ella no quiero dejarte aquí donde hasta tu salud y tu vida pudieran correr peligro.

—¿Y qué importa mi vida, señora? ¿Cree usted que tantos encantos tiene para mí? ¿Qué atractivos puede ofrecirme el vivir en el mundo, á mí que ni siquiera he llegado á saber todavía á quien le debo mi ser?

—¡Elvira...!

—Señora; permita usted este desahogo á mi corazón. Hasta ahora nunca he desplegado los labios; jamás he importunado á usted con mis preguntas, ¿pero es una exigencia tan exajerada querer saber quienes fueron mis padres? ¿He de vivir y morir ignorándolo siempre?

—¿Me reconviene, Elvira?